

Familia XII G-XII, 69

69. 18 May 1919 Barcel.

Carte de fr F.S. a su madre
diciendo que el estreno de
"Le Serail" fue salisplacido,
siendo una temeridad estre-
narla etc etc en tal teatro.



Barcelona 18 de Mayo de 1919

Queridísima mama: todo el santo día estuve ayer buscando una ocasión para escribirte y, cuando la encontré, ya había pasado la hora. Todo tiene su explicación. Verás: después del estreno, fuimos a telegrafar, de donde salimos a las tres y media de la madrugada. A esa hora teníamos una debilidad tremenda y nos fuimos a tomar chocolate con varios amigos. Total: que entre unas cosas y otras no acortamos cerca de las seis y nos levantamos ayer a la una; a esta hora me esperaba Guillermo y fui corriendo a buscarme. Tení con él en su casa y, en seguida, me llevé en automóvil con varios perisditas a San José de la Montaña y suerte bromeo. Cuando volví de la excursión eran más de las siete de la tarde. Hoy te escrito durante la tercera representación de la obra. El estreno, como te dije en el telegrama, no pudo ser más satisfactorio, tanto más donde el momento en que todos los del teatro creían de buena fe que el público del teatro no iba a oír siquiera la obra. A nosotros no nos lo decían claro, pero

nos lo daban á entender. Por ejemplo: "Una
obra es muy bonita, pero no es para agrado, no
la van á saber apreciar. En la tumba". Y así
nos y otros y todo el mundo con un miedo cer-
val. Y los actores degollando el libro y casi
decapitando la música, con alguna que
otra excepción. Llegó el estreno en esas con-
diciones; por fortuna Ernesto estaba muy
animoso y tranquilo, comenzó el suplicio
y ya se aplaudió el primer número, la
gente se miraba como dijeron: "ascolta
muy, que parece bonito"; vióse el dueto
de típles, - el de "lo que es amor", - y fue
una ovación; no hubo más remedio que
repetirlo; el número del juglar se aplau-
dió nada más y el favorable suceso ver-
dadero estremeció. Tanto es final de
acto, no ^{hubo} modo de repetirlo, entre otras
cosas, porque los actores no se dieron á
saludar y á sacarse á escena á
unos otros y á Rosillo. Tanto el segundo acto,
de libro muy superior hizo más efecto
ain. En el primero la cecina de los
sonetos, singularmente, había gustado
mucho. De los números del segundo acto
gusto de un modo loco la talada, y Er-
nesto no se atrevió á repetirla, para no
causar! El número comico, cantado por
un "aságra" de marca mayor no hizo
el menor efecto y el dos grande ex-
trajeron suyo. Al final de este, que



2

Barcelona — de — — — — de 191 —

en final de cuadro, tanto gran ova-
cini y la oreja. Saludabanos no
solos, saludaban Rosillo y todos nos echá-
banos la culpa del éxito. El interme-
dio fue con un tipo personal de Rosillo
y el tercer cuadro lo más completo,
porque la escena cómica, a pesar de
Jesús Rodríguez, hija gracia y lo demás pro-
curó la dura emoción. ¡Pero pues en
conjunto y en detalle un gran éxito. ¡Qué
caras de sorpresa, hasta en los propios in-
terpretes! En fin, todo se volvió decir
que estaba visto"; "tan una obra tan boni-
ta"; "no podía suceder otra cosa". Ese es el
mundo, no hay que darle vueltas. Pero
que fue la obra lo mismo, a pesar del
público fulgurante de los sábados en
el Paralelo. Ay, hasta ahora, va igual.
nada se ha podido trae-
glo escritiendo un cuadro.

Ahora, te digo, para enter nos
nos que ha sido una verdadera fe-
menidad atener esta obra en
tal Teatro. Hasta corrido un peli-
go muy serio. No cabe duda.

yo de ello vos sirve, sin embargo, de
ensayos y no lo valido por un en-
sayo general con todo para la Jor-
nada.

Recibí el Telegrama vuestro, otro de
la Escuela y otro de los Gabiel, en los
Fandos al que le puse. Hoy recibo tu
carta, que me ha emocionado.

Mañana, lunes, saldré de aquí para
Madrid. De modo que el viernes, si
dios quiere, os veré a todos en más de-
talles.

A todos muchos recuerdos y
para tí un fuerte y constante abrazo de
tu hijo,

Guillermo

No os preocupéis por mi llegada.
Ya apareceré yo en casa.